

HISTORIA Y MEMORIA EN EL MUNDO DIGITAL: TRATAMIENTO Y PLATAFORMAS DIGITALES

HISTORY AND MEMORY IN THE DIGITAL WORLD: TREATMENT AND DIGITAL PLATFORMS

M^a del Pilar Fernández Gallego

<https://orcid.org/0000-0002-1536-5016>

Universidad de Almería, España.

E-mail: mfg254@ual.es

Carlos Sánchez Muñoz

<https://orcid.org/0000-0002-3652-0302>

Universidad de Almería, España.

E-mail: csm864@ual.es

DOI: <https://doi.org/10.36132/vx5d7j86>

Recibido: 11 octubre 2024 / Revisado: 7 noviembre 2024 / Aceptado: 13 julio 2024 / Publicado: 15 octubre 2024

Resumen: La irrupción de las nuevas tecnologías en la disciplina histórica y su tratamiento desde ha supuesto modificaciones en la reconstrucción de etapas y elementos tan controvertidos como la Memoria Histórica. Una realidad que se ha visto influenciada y beneficiada por ellas en cuanto a la divulgación y visibilización social de la problemática relacionada aún por solucionar. Desde este artículo se ha realizado un análisis y reflexión con respecto al tratamiento de la historia desde el mundo digital y la incidencia en la aparición de nuevas fuentes, así como una aproximación al contexto de la Memoria Histórica en el mundo digital.

Palabras clave: Memoria Histórica, Plataformas digitales, Historia, Reivindicación y Asociacionismo Memorialista

Abstract: The irruption of new technologies in the historical discipline and its treatment since has meant modifications in the reconstruction of stages and elements as controversial as the Historical Memory. A reality that has been influenced and benefited by them in terms of dissemination and social visibility of the related problems still to be solved. From this article we have made an analysis and reflection on the treatment of history from the digital world and the impact on the emergence of new sources, as well as an approach to the context of Historical Memory in the digital world.

Keywords: Historical Memory, Digital Platforms, History, Claims and Memorialist Associations

INTRODUCCIÓN

La irrupción de las nuevas tecnologías en la sociedad ha tenido un extenso impacto sobre la Memoria Histórica al haberse definido como una potente herramienta en la reivindicación de esta realidad aún sin resolver¹. Su utilización como lugar de encuentro y de información las ha hecho accesibles a la sociedad en su conjunto teniendo en este punto uno de sus elementos fundamentales.

Sin embargo, antes de que se produjese este salto al mundo digital, la Memoria Histórica estuvo organizada y conservada por las acciones llevadas a cabo por colectivos y asociaciones². Estos grupos han luchado desde los años de transición a la democracia para la recuperación de esta parte de la historia que había quedado condenada al olvido por la historia oficial resultante de las acciones de represión y hegemonía del franquismo.

En las formas de reivindicación ha cobrado una especial importancia en la actualidad la aparición de las plataformas digitales en todas sus tipologías, destacando entre ellas las páginas web, los blogs y los perfiles de redes sociales³. Con ello se pone de manifiesto la importancia de las plataformas digitales como elemento y lugar de referencia dentro de las demandas relacionadas con la Memoria Histórica.

Las plataformas digitales, por tanto, son un eje fundamental en la nueva forma de estructuración de la memoria, sus contenidos y usos que deben ser integrados dentro de la disciplina his-

tórica⁴ para que, finalmente, el discurso histórico oficial sea su versión más completa e identifique a la totalidad de la sociedad por ser una historia representativa, sin limitaciones y con una fuerte cualidad identitaria.

El objeto de este artículo es confirmar la implementación que han supuesto las nuevas tecnologías para la recuperación de la Memoria Histórica. Para ello, se hace una aproximación acerca del tratamiento que recibe la disciplina histórica en la red y se establecen las principales características sobre las plataformas digitales como elementos clave tanto en la recopilación de fuentes memorialistas como en la visibilización de acciones llevadas a cabo por colectivos y asociaciones de esta realidad. La metodología usada para la investigación ha sido interdisciplinar entre el método histórico y la utilización de las nuevas tecnologías, de modo que se identifica por su carácter transversal entre pasado y presente, representados por la disciplina histórica y la tecnológica. Para ello, se ha realizado, por un lado, una revisión bibliográfica y, por otro, un acercamiento global en torno a los contenidos memorialistas presentes en web dedicadas a la Memoria Histórica.

1. LAS PLATAFORMAS DIGITALES EN EL TRATAMIENTO DE LA HISTORIA

El uso de las nuevas tecnologías en la disciplina histórica presenta interrogantes referentes en primer lugar a su evolución y, seguidamente, por el tratamiento que desde ellas se hace en el caso de una disciplina en constante cambio. Para responder a estas cuestiones y esclarecer la utilización de estas es necesario acudir a los estudios de Javier Tusell y Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz sobre el tratamiento de las etapas históricas por parte de los medios de comunicación y de Matilde Eiroa y Ángeles Egido sobre el uso de las nuevas tecnologías para la recuperación de la memoria⁵. Los estudios de estos autores

¹ Fuertes Zapatero, Ana, "Utilización de las nuevas tecnologías para la creación de la memoria histórica a través de testimonios orales" en César Fernández Fernández (coord.), *Comunicando la cultura y ciencia recientes*, Visión Libros, Madrid, 2014, pp. 147-156.

² Bernecker, Walther L., "La memoria histórica en España: un pasado más actual que nunca", *Versants*, 67/3 (2020), pp. 119-141.

³ Bocanegra Barbecho, Lidia, "Ciencia ciudadana y memoria histórica: nuevas perspectivas historiográficas desde las Humanidades Digitales y la Historia Pública Digital" en Jorge Caro Saiz, Silvia Díaz de la Fuente, Virginia Ahedo García, Débora Zurro Hernández, Marco Madella, José Manuel Galán Ordax, Luis R. Izquierdo Millán, José I. Santos Martín, José I. y Ricardo Del Olmo Martínez (Eds.), *Terra Incognita: Libro blanco sobre transdisciplinariedad y nuevas formas de investigación en el Sistema Español de Ciencia y Tecnología*, PressBooks, Burgos, 2020, pp. 59-72.

⁴ Bocanegra Barbecho, Lidia, Toscano, Maurizio, Delgado Anés, Lara, "Co-creación, participación y redes sociales para hacer historia. Ciencia con y para la sociedad", *Historia y comunicación social*, 22/2 (2017), pp. 325-346.

⁵ Como ejemplo de publicaciones de los autores citados véanse: Tusell Gómez, Javier, "El cambio en los medios de comunicación", en Prieto Pérez, Joaquín y Juliá Díaz, Santos (coords.), *Memoria de la transición*, Madrid, El País, 1996, pp. 473-476; Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael "Los medios de comunicación ante el proceso democratizador" en Rafael

fundamentan el tratamiento y administración de los documentos históricos y la escasa digitalización de estos, a la que se les une la dificultad que conlleva la existencia de documentos censurados que, tras desclasificarse, afectarán a los recuerdos históricos, como defiende Osten en sus obras⁶. Esta salida a la luz de documentos nunca estudiados va a servirse de las nuevas tecnologías para realizar un análisis pormenorizado para el que habrá que tener en cuenta los beneficios y dificultades presentes en ellas⁷.

El asociacionismo por la Memoria Histórica, como agente prioritario, no sólo realiza actividades en la red, sino que fuera de ella también establece vínculos con asociaciones y personas con iguales intereses, “una producción abierta junto a una distribución horizontalizada facilitan la creación de contenidos en torno a las herramientas tecnológicas y a temáticas de interés común”⁸. El contexto web de las plataformas digitales tiene una bidireccionalidad constante que nutre tanto a la propia web como a las interacciones llevadas a cabo fuera del mundo digital. El constante intercambio entre usuarios, redes sociales, blogs y las webs, producidas como consecuencia de los intercambios en ellas, suponen una creación y aparición de fuentes documentales, imágenes, testimonios, etc., que resulta en acciones de visibilización, al compartir los datos y la memoria colectiva presente en ellos como modo de establecer un dinamismo que ayude a la concientización social y a su difusión.

Quirosa-Cheyrouze y Muñoz (coord.), *Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la Transición*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009, pp. 13-25; Eiroa San Francisco, Matilde (coord.), *Historia y memoria en Red: un nuevo reto para la historiografía*, Síntesis, Madrid, 2018 y Egado León, Ángeles y Eiroa San Francisco, Matilde “Redes sociales, historia y memoria digital de la represión de mujeres en el Franquismo”, *Revista de historiografía (RevHisto)*, 27 (2017), pp. 341-361.

⁶ Osten, Manfred, *La memoria robada. Los sistemas digitales y la destrucción de la cultura del recuerdo. Breve historia del olvido*, Madrid, Ed. Siruela, 2008.

⁷ Sánchez Muñoz, Carlos y Fernández Gallego, M^a del Pilar, “Memoria Histórica e Historia Democrática”, en Jara Cuadrado Bolaños (ed.), *Las huellas del franquismo: pasado y presente*, Granada, Comares, 2019, pp. 1.437-1.453.

⁸ García De Torres, Elvira, “Contenido generado por el usuario. Aproximación al estado de la cuestión”, *El profesional de la información*, 19/6 (2010), pp. 585-594.

La variedad de recursos incluidos en las páginas web de las asociaciones acompañan la información presente en ellas con otros recursos como fotografías, carteles o de ámbito más privado como cartas o diarios originales. A través de ellos, muchas de las plataformas configuran perfiles de integrantes que, de esa manera, facilitan la identificación y empatía por parte de coetáneos o individuos con historias de vida similares. La otra memoria cobra así fuerza y se hace visible a través de la percepción presentada por los colectivos. Es así como se difunde el papel de las personas contrarias al fascismo y el “castigo recibido por ello, rememorando sus nombres y actos, evitando que caigan en el olvido, recordando a las generaciones presentes y futuras este episodio trágico de la historia de España que afectó también a otros países, como la vecina Francia”⁹.

Como puede verse, la razón principal por la que se han ido generando las distintas asociaciones y, con ellas, sus plataformas digitales, es la de establecer vínculos entre individuos con intereses semejantes, especialmente en lo concerniente en la reivindicación de la memoria y la modificación de la historia oficial para que se realice así una reconstrucción de la disciplina que incluya los distintos aspectos presentes en la memoria en el discurso oficial. De esta manera se llevará a cabo una cohesión entre la comunidad y su historia que permitirá la identificación de las víctimas con el discurso oficializado. El vínculo resultante establece una atmósfera de participación y cooperación entre los miembros de la asociación y el resto de los usuarios que es efectivo en ambas direcciones, es decir, estos pueden tanto recibir información como crearla¹⁰. A su vez, se van creando enlaces que permiten la organización y la subida de visitas en las páginas web, así como el compartir y visibilizar la información disponible.

Sin embargo, el asociacionismo memorialista no responde únicamente a acciones realizadas a través de las webs creadas como punto de enlace entre grupos, también utiliza la red para hacer llegar contenido a sus asociados. Para este cometido se sirve, además de las páginas web, de otras herramientas nuevas como revistas o boletines.

⁹ Eiroa San Francisco, “Revistas y Newsletters digitales de Memoria: una comunicación en Red sobre la actualidad del pasado”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26/1 (2020b), p. 109.

¹⁰ Valiente García, Francisco Javier, “Comunidades virtuales en el ciberespacio”, *Doxa Comunicación*, 2 (2004), pp. 137-150.

tines digitales; es decir, usa publicaciones especializadas en memoria que generan un ambiente de cohesión y compromiso entre los usuarios e incluso suscriptores y, no sólo eso, sino que también llegan a los especialistas en esta temática. De esta manera, se articulan los boletines y revistas digitales de memoria con la clara intención de acabar con el olvido de los personajes y hechos sucedidos en la guerra civil y la posterior dictadura franquista.

Dentro de los contenidos que pueden encontrarse en las revistas digitales también aparece información proveniente de otros medios digitales, por lo que es sencillo encontrar diferentes vestigios históricos de entre 1936 y 1975 que pertenecen a instituciones públicas como archivos, pero también fuentes orales y documentos propios de los colaboradores de las revistas. En relación con los contenidos puede entenderse que las funciones generales de los boletines son diversas y atienden a un proceso de difusión de la información de doble índole; por un lado, como medio de organización y comunicación entre los miembros del grupo, por otro, como elemento de cohesión identitaria en el grupo y para los interesados en la materia. Por esta razón, también es una herramienta para la movilización en torno a las demandas de Memoria Histórica¹¹.

No obstante, y pese a las funciones de interés que se les adjudican a los boletines y newsletters, incluida la transmisión de sus valores al grupo, esta forma de divulgación y reivindicación sólo es utilizada por algunas de las asociaciones y colectivos, aunque generalmente siguen prefiriendo las plataformas web o las redes sociales para sus cometidos¹². De vuelta a la utilización de estos boletines, las revistas digitales resultantes son entendidas por los Mass Media como una herramienta para conectar con los usuarios que ya están ampliamente vinculados a la temática

¹¹ Bernhard, Michael y Kubik, Jan, "A Theory of the Politics of Memory. The Politics of Memory and Commemoration", en Bernhard, Michael y Kubik, Jan (eds.), *Twenty Years After Communism*, Oxford, Oxford University Press, 2014.

¹² Eiroa San Francisco, Matilde, "Boletines Digitales y Memoria 2.0; mediatización y reivindicación del pasado traumático en España", en López García, Xose, Pena Rodríguez, Alberto y Guillamet i Lloveras, Jaume (coords.), *La revolución tecnológica de la comunicación en perspectiva: historia de los nuevos medios digitales, los nuevos medios en la historia*, Madrid, Asociación de Historiadores de la Comunicación, 2019, pp. 746-758.

memorialista, así como para atraer a nuevos públicos mediante la especialización y profundización de los contenidos¹³. Asimismo, transmiten la ideología de recuperación de la memoria para la reconstrucción histórica y se enfocan en los contenidos del tipo de asociación pro-Memoria Histórica a la que pertenezcan.

Antes de continuar con el uso de los boletines digitales es necesario remarcar que el uso de boletines periódicos, que abarcan el tema de la memoria, no se ha producido exclusivamente tras el salto al mundo digital, ya desde la década de los 60 existían boletines de asociaciones, sirva de ejemplo el *Boletín de la Asociación de la República, Ícaro* o el *Bulletin trimestrel de l'Amical du Campo de Gurs* o el *Bulletin de l'ACER (Amis des combattants en Espagne Republicaine)* de 1980y 1996 respectivamente. No obstante, la mayoría de revistas de memoria vienen de la mano del apogeo experimentado por el asociacionismo al hilo de la aparición de la web 2.0¹⁴.

De vuelta a la temática que nos ocupa, queda de manifiesto que su pertenencia no se corresponde con un grupo general, sino que responde a distintas organizaciones y grupos, y que, a menudo, existen vínculos entre unas y otras. Matilde Eiroa, desde HISMEDI¹⁵ realizó un importante estudio donde obtuvo distintas conclusiones entre las que se encuentra que el grueso de las revistas llegaba desde Francia como consecuencia de la memoria del exilio y la agrupación de republicanos en esta zona, aunque también existía otro

¹³ Rojas-Torrijos, José Luis y González Alba, José Antonio, "La Newsletter como producto periodístico en la búsqueda de nuevos lectores. Estudio de boletines de *El País*, *El Español* y *El Independiente*". *Ad Comunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, 15 (2018), pp. 165-195.

¹⁴ Para más información sobre la fecha exacta de las principales revistas de memoria véase la Colección Boletines de la Historia y la Memoria de HISMEDI.

¹⁵ HISMEDI es un importante proyecto de la Universidad Carlos III de Madrid denominado *Historia, Memoria y Sociedad Digital. Nuevas formas de transmisión del pasado. La transición política a la democracia, orientado al análisis de la representación del periodo 1975-1986* que ha sido financiado por el Ministerio de Ciencia, Investigación y Universidades (Programa Retos del Conocimiento) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). Cuenta con importantes especialistas en la materia que continúan trabajando desde su inicio parara la reconstrucción de la memoria en la era digital. Para más información visítese la página del proyecto.

grupo catalán y ya más disperso en otras provincias. Sobre estas publicaciones Eiroa añadía:

“Se trata de amicales, asociaciones o instituciones que, en pleno auge y desarrollo de las redes sociales, no han renunciado a poner en marcha un medio clásico para lectores. Conforman un conjunto de actores mnemónicos que contribuyen con recursos y herramientas tecnológicas al conocimiento y reivindicación de un pasado que consideran no resuelto”¹⁶.

Agrega, además, distintos grupos que aún desde el mundo digital se siguen sirviendo de publicaciones periódicas para la difusión de contenidos. Pese a las funciones y características para la difusión y cohesión de las distintas asociaciones de memoria que tienen los boletines y revistas su utilización ha quedado relegada a un pequeño grupo de instituciones y asociaciones. Desde el resto de asociaciones y grupos de memoria se han establecido como medios de difusión y comunicación por excelencia las plataformas digitales, webs o blogs que se consolidan como herramientas de enlace entre asociados e interesados en estas temáticas¹⁷. Además, y en cierta medida debido a su bajo coste, la extensión de los noticias y disparidad en el número de autores es mucho mayor, así como el tratamiento de la información y las fuentes que pueden encontrarse en los boletines.

De igual modo, a la vez que divulgan los contenidos e información se hace lo mismo con los valores del grupo y con las proposiciones educativas relacionadas con esta temática¹⁸. Un ámbito en el que en muy pocas ocasiones se ha trabajado sobre la Memoria Histórica y que supone un campo de confrontación por haber sido a través del sistema educativo por el que se había perpetuado la historia oficial propulsada por el franquismo y sus instituciones. La inclusión de la memoria en el contexto educativo es un hándicap a resolver en la reconstrucción histórica de manera que se acabe con la parcialidad y el mantenimiento de la historia sesgada.

A pesar de las ventajas que durante mucho tiempo hizo de los boletines y revistas una apuesta

¹⁶ Eiroa San Francisco, Matilde, “Revistas y Newsletters digitales de Memoria...”, op. cit., p. 106.

¹⁷ Bocanegra Barbecho, Lidia, “Ciencia ciudadana y memoria histórica...”, op. cit., pp. 59-72.

¹⁸ Díez Gutiérrez, Enrique Javier, “La memoria histórica en la escuela”, *Hispania*, 82(71), 2022, pp. 547-571.

segura para la difusión de información, su relegación se ha debido entre otras causas a la complejidad de su diseño y producción, esta última muy en línea con las dificultades a la hora de la selección de noticias. Frente a esta disminución de los usos de los boletines, la comunicación y difusión a través de las redes sociales utilizadas de forma continua por todos se ha desmarcado como medio de comunicación por excelencia. En definitiva, los boletines y revistas digitales no han tenido una gran acogida entre los colectivos memorialistas que prefieren otros medios de comunicación más inmediatos como las webs o redes sociales¹⁹.

2. LA MEMORIA HISTÓRICA EN EL MUNDO DIGITAL

Los enlaces entre las nuevas tecnologías y los contenidos reivindicativos de historia y memoria han sido impulsados con la aparición de las plataformas digitales que abarcan estas temáticas y que ponen en marcha nuevos ‘lugares de memoria’ donde se llevan a cabo acciones de interacción y creación. Sobre este tipo de diálogos ha surgido el concepto hipermediaciones, un proceso ocurrido en este amplio espacio digital donde las posibilidades de interacción permiten la confluencia de diferentes dimensiones comunicativas²⁰. Precisamente, y en referencia a las opciones que permiten las herramientas tecnológicas, existen elementos variados²¹, como los lenguajes, géneros o webactores²², que convergen en la página web donde la interacción y la articulación en la que se organizan son los responsables de la difusión y visibilización.

La realidad creada al unir en una página con carácter conmemorativo informaciones testimoniales, de índole privada y demandas por la recuperación de la memoria provoca la aparición de discrepancias entre estos, en el caso de memorias distintas sobre los mismos hechos, y

¹⁹ Gondomar-Miñana, Romualdo, “Experiencia pragmática de medios y entornos digitales”, *Hipertext.net*, 17 (2018), pp. 22-31.

²⁰ Scolari, Carlos, *Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona, Gedisa, 2008.

²¹ Pisani, Francis y Piotet, Dominique, *La alquimia de las multitudes. Cómo la web está cambiando el mundo*, Paidós, Barcelona, 2009.

²² Con este término se denomina al hecho de que los usuarios de la red sean a la vez de consumidores, productores información, propuesta del periodista Francis Pisani.

entre ellos y lo reconocido como historia oficial. Esta situación supone la ruptura con la visión homogénea de la sociedad y, por tanto, una crítica directa a la identidad nacional resultado de la historia escrita por aquellos en el poder. Estas reivindicaciones, presentes en las plataformas digitales son la denuncia y el rechazo de las identidades colectivas subalternas contra el modelo normativo, “el choque entre las representaciones sociales del pasado reciente”²³.

A esta oposición de memorias, que ha sido tratada como el binomio historia vs memoria, se le suma el componente de impunidad contra el que abogan distintos colectivos entre los que se encuentran las víctimas y sus familias y que queda de manifiesto en las webs y redes sociales de esta índole. Un ejemplo claro de este caso es lo que ocurre en la página web de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) que, en su página de inicio, contabiliza el tiempo que “llevan sin justicia las víctimas del franquismo”²⁴. Una demanda concisa y generalizada en torno el objetivo de recuperación de la Memoria Histórica.

En general, existe una amplia cantidad de webs y perfiles en redes sociales que han provocado o contienen distintas posiciones o, en algunos casos, han propuesto y confirmado situaciones o hechos muy distintos a los que han sido recogidos por la historia tradicional. Estas divergencias historiográficas hacen patente la complejidad de la situación y actualizan la problemática y los conflictos por la reivindicación, lo que deja de manifiesto la disputa por la modificación o preservación de la historia oficial, dependiendo de quién la haya controlado y de cómo se haya construido y si se ha incluido a todos los actores en ella.

El medio digital propone distintas cuestiones acerca de la forma en la que los agentes implicados actúan y se comunican. Por lo que las preguntas sobre quién, cómo y por qué se cuenta la historia, que de por sí ya forman parte de la construcción histórica, se hacen aún más patentes y fundamentales para la contrastación y

verificación de la información, de las fuentes y de la veracidad de sus reivindicaciones. A esto se le debe incluir la aparición y características de la inteligencia artificial, propias de la época actual, como herramienta responsable de la creación de datos que conforman la huella digital. Este elemento se postula como fundamental en la interpretación de las fuentes primarias, entendiendo que, poco a poco, los historiadores deben utilizar el proceso de búsquedas en Google como fuentes primarias y que necesitarán de su potencialidad para el análisis de los datos generados²⁵.

Sin embargo, volviendo al área de estudio, es un error pensar que los contenidos son exclusivamente creados por asociaciones, ya que los autores pueden ser desde universidades y centros de investigación, así como archivos o los propios gobiernos, hasta asociaciones, fundaciones o particulares. Es decir, no se pueden rechazar los contenidos bajo la justificación de ser propios de los aficionados, lo que, por otra parte, no conlleva que no sean reales, sino susceptibles de verificación. La variedad de perfiles de contribución a la memoria y sus materiales es muy amplia lo que lleva a las plataformas digitales quienes mejor se adaptan a la difusión de estos recursos y del conocimiento de la historia y memoria que proponen.

Precisamente, sobre la autoría de los contenidos debe recordarse que los investigadores de la historia actual construyen el relato con todas las fuentes digitales, lo que sumado a las humanidades digitales también establece al algoritmo de búsqueda²⁶. Esto apoya la premisa ya lanzada acerca de la inteligencia artificial y sus resultados como fuentes primarias a analizar e incluir, permitiendo cuestiones como la importancia de la visibilización interrelacionado directamente con el posicionamiento web o el acceso.

La utilización del mundo digital para generar temáticas, a través de redes y plataformas, y sus beneficios lo ha convertido en el contexto idóneo para difundir los contenidos por parte de los agentes de memoria, sean estos cuales sean, cuya información pertenece al periodo de tiem-

²³ Pereyra, Ana, “Las representaciones sociales sobre el pasado reciente. Desde la educación en la obediencia hacia la educación en la memoria”, en Begalli, Roberto y Rivera Beires, Iñaki (eds.), *Memoria colectiva como deber social*, Barcelona, Ed. Anthropos, 2010, pp. 77-103.

²⁴ Disponible en www.memoriahistorica.org.es [Consultado el 25 de septiembre de 2024].

²⁵ Stephens-Davidowitz, Seth y Pabon, Andres, *Everybody lies: Big data, new data, and what the internet can tell us about who we really are*, New York, Harper Collins, 2017.

²⁶ Debasa, Felipe y Azcona Pastor, José Manuel, “Tecnología global, IV revolución industrial y mutaciones sociales”, *Historia Actual Online*, 63/1, (2024), pp. 183-198.

po concerniente a la guerra civil española y la posterior dictadura franquista. La aparición y visibilización de nueva información al respecto ha hecho que se cuestione el discurso histórico y que se reivindiquen las situaciones acaecidas a los grupos sociales condenados al olvido.

Asimismo, la capacidad de difusión de las webs y redes sociales permiten la concienciación acerca de la gran problemática que se presenta no sólo en la disciplina histórica, sino también en la sociedad y cuya solución radica en la reconstrucción del discurso y en la continuación de las investigaciones de los historiadores actuales. Una reconstrucción que, en el mundo digital, aboga por la resistencia a la omisión de los acontecimientos y los personajes excluidos y, para ello, no duda en utilizar todas sus características y en incluir en la visibilización a distintos agentes que permitan su creación y desarrollo.

Precisamente, en lo referido al desarrollo y reivindicaciones incluidas en las plataformas digitales existen dos temáticas distintas que suelen encontrarse con asiduidad. Por un lado, la idea de recuperar la memoria, enfrentando de nuevo ésta a la disciplina histórica propuesta por el franquismo, como ya ocurría en los trabajos de distintos historiadores especializados en la reconstrucción de la historia. Y, por otro, la de rescatar del olvido no sólo la información, sino también a los personajes, colectivos o individuos, a sus historias propias y conjuntas y esclarecer así lo sucedido a los denominados desaparecidos.

Bajo estas reivindicaciones, al igual que ocurría en los actos físicos de protesta y defensa de la memoria, se encuentran distintas acciones como los propios actos, las movilizaciones para la creación y aprobación de una normativa política que solvete los problemas con respecto a las reclamaciones de justicia y los homenajes a las víctimas; en definitiva, todas aquellas actividades que impidan la continuidad en el olvido y la omisión de hechos de la resistencia antifascista durante la dictadura y guerra civil.

Continuando con las generalidades que pueden encontrarse en las distintas plataformas digitales, la reivindicación de la ‘verdad, justicia y reparación’ es una constante que se une a las peticiones de legislación de la Memoria Histórica de manera eficaz. Las confrontaciones y solicitudes de una normativa que condene a los delitos del franquismo y que incluya la memoria del antifascismo y sus valores son una constante que ha en-

contrado en la web una herramienta de difusión y visibilización continuada que le permite reivindicar su razón de ser con asiduidad.

El potencial de globalización e inmediatez de internet ha sido entendido por las asociaciones y colectivos memorialistas como el medio con el que hacer más efectivas sus demandas a través de la utilización, especialmente, de redes sociales con “mensajes cortos y directos relativos a convocatorias de movilizaciones, exposiciones, presentación de novedades editoriales, legislación o noticias sobre temas de memoria”²⁷. El impacto en el uso de estas redes se alarga en ámbitos diferentes como el social, el académico o el cultural, además del político y el perteneciente a la tarea memorialista, tal y como han mostrado en sus trabajos sobre Facebook Coromina y Padilla²⁸ y Congosto en el caso de Twitter²⁹. El funcionamiento e incidencia de los mensajes puede ser analizado a través de la cantidad de veces compartidos (retuiteos), de los comentarios añadidos o, en el caso de convocatorias, por el número de asistentes a los actos.

Si tratamos ahora sobre los blogs, generalmente la naturaleza de los creadores de perfiles responde a republicanos o antifranquistas que cuentan en ellos sus propias experiencias o dan información sobre distintos momentos del conflicto y, posteriormente, sobre su resistencia en la clandestinidad. La gran mayoría de sus publicaciones quieren recuperar nombres olvidados para rehabilitar y reparar a las víctimas y a sus familias y, con ello, a la memoria subalterna. Por esta razón, son los blogs un lugar de encuentro que, en ocasiones, cuenta con otros recursos para buscar información sobre las víctimas desaparecidas, como fondos documentales originales mientras se hacen eco de las acciones de reivindicación y homenaje memorialista que van a celebrarse. Como ejemplo de blogs pueden encontrarse el

²⁷ Eiroa San Francisco, Matilde, “Memoria e historia en redes sociales: nuevos soportes de resistencia al olvido de la Guerra Civil española y el Franquismo”, *Historia y Memoria*, 21 (2020a), p. 91.

²⁸ Coromina, Óscar y Padilla, Adrián, “Reconstructing memory narratives on Facebook with Digital Methods”, *Culture & History Digital Journal*, 7/2 (2018), pp. 3-15.

²⁹ Congosto Martínez, Mariluz, “Digital sources: a case study of the analysis of the Recovery of Historical Memory” *Culture & History Digital Journal*, 7/2 (2018), pp. 16-35. 2018.

de Jordi Grau³⁰ iniciado en 2008 o los puestos en marcha por M^a José Barreiro³¹.

Es Eiroa de nuevo en sus investigaciones quien mejor recoge la esencia de los contenidos web en su afirmación:

“Las asociaciones, movimientos sociales por la memoria, fundaciones e incluso particulares transmiten igualmente, a través de sus websites, contenidos con objetivos de búsqueda de la verdad, justicia, reparación y divulgación. Muchos están vinculados al estudio del franquismo por lo que es difícil establecer diferencias claras entre el periodo bélico y los primeros años de la dictadura”³².

La adaptación de la memoria subalterna, ya sea individual o colectiva, a los nuevos soportes propuestos desde el mundo digital ha permitido la combinación entre la historiografía y las nuevas técnicas. La ‘nueva información,’ presente en la red y que debe ser incluida dentro de la disciplina histórica, ha hecho que deban replantearse las técnicas de investigación histórica en las que sean utilizados los recursos digitales. La reinterpretación de la historia con la huella virtual que la práctica de la cultura digital está dejando en nuestra sociedad³³, y que han ido creando las asociaciones y colectivos, es una necesidad que queda de manifiesto en los usos de la Web 2.0 como elemento indispensable en la recuperación de la Memoria Histórica.

No obstante, y aunque no existe duda alguna sobre la necesidad de modificar los contenidos que hasta el momento se han entendido como

historia, es necesario entender que no toda la información que podemos obtener en las plataformas digitales es Memoria Histórica, sino que hay que diferenciar entre lo que es memoria colectiva y la Memoria Histórica propiamente dicha. Para esta diferenciación son clave las consideraciones de Maurice Halbwachs sobre memoria colectiva y de José Álvarez Junco sobre la historia y las identidades colectivas³⁴.

De la misma manera, hay que entender que la historia política de España ha condicionado los contenidos investigados por los historiadores, suministrando la historia la verdad política, pero obviando aquellos campos cuya información no se conocía. Sin embargo, y como dice Ricoeur, “siempre es necesario comprobar el carácter de la memoria de la correspondiente sociedad, grupo o institución, especialmente si la información proviene de los medios de comunicación de masas”³⁵.

En relación a ello puede hablarse sobre los estudios del filósofo Paul Ricoeur que postulaba a favor de entender los recuerdos como parte de una historia grupal reforzada a partir de las conmemoraciones de hechos relevantes para el grupo. De esta manera se lleva a cabo la reconstrucción de un ideario colectivo que evita el olvido de los acontecimientos relativos a un grupo social, en el caso que nos compete, del bando republicano de la guerra civil española. Con estas, y otras muchas actividades, se lleva a cabo la recuperación de la Memoria Histórica de la etapa más compleja de nuestra historia reciente.

La presencia y difusión de los hechos que se hace a través de las nuevas tecnologías incrementa la conciencia social y la necesidad de reparar la memoria de aquellos que sufrieron una dura represión por tener ideas diferentes. Son pues los soportes y plataformas digitales un arma de acción de la memoria contra el olvido y como tal, los defensores de su recuperación, aún pendiente en España.

Tras los datos aportados podemos afirmar que uno de los principales medios utilizados en la actualidad para la reconstrucción histórica y la visibilización de la Memoria Histórica es el uso

³⁰ Grau, Jordi, disponible en www.memoriarepresiofrankista.blogspot.com [Consultado el 25 de septiembre de 2024].

³¹ Esta autora ha creado varios blogs de temática relacionada con la Memoria Histórica. Algunos de ellos son: Barreriro, M^a José, disponibles en www.memoriamalaga.blogspot.com; www.estacionatlantica.blogspot.com; www.estaciocollserola.blogspot.com; www.agenciabarreiroforever.blogspot.com; www.memoriaoran.blogspot.com; www.exilioenrusia.blogspot.com [Consultado el 25 de septiembre de 2024].

³² Eiroa San Francisco, Matilde, “La Guerra Civil online: un pasado que no se olvida”, *Bulletin hispanique*, 118 (1), 2016, p.45.

³³ Eiroa San Francisco, Matilde y Magallón Rosa, Raúl, “History and memory in digital culture. Methodological innovations and networks of stories”, *Culture & History Digital Journal*, 7/2 (2018a), p. 1-2.

³⁴ Álvarez Junco, José, “Historia e identidades colectivas”, en Forcadell Álvarez, Carlos y Carreras Ares, Juan José (coords.), *Usos públicos de la historia*, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza, 2003, pp. 47-67.

³⁵ Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Madrid, Editorial Trotta, 2003, p. 67.

de las nuevas tecnologías de la información y comunicación que establecen de manera sencilla nexos de unión entre sujetos que han sufrido el conflicto de la guerra y la posterior represión de la dictadura franquista y que encuentran en las plataformas digitales, creadas con tal función, el lugar donde resarcirse de la represión sufrida, donde compartir sus vivencias o servirse de la documentación y los contenidos presentes en ellas. La unión entre el pasado de nuestra sociedad y el presente, a través de estas plataformas, sitúa a la Memoria Histórica en el contexto actual, superándose de esa forma el olvido.

Entre las asociaciones de mayor relevancia, fundamentales para el análisis de este estudio, se encuentran la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) surgida en el año 2000 y la Federación de Foros por la Memoria en 2005. Todas ellas tienen como fin compartido la revisión de la historia y, en general, han sido formadas por familiares y víctimas para el esclarecimiento de los sucesos y la reivindicación de la verdad. De esta manera, desde las asociaciones se pretende la democratización de la historia en la que deben estar representados todos los sujetos involucrados en los sucesos que nos ocupan³⁶.

Los vínculos establecidos a través de las plataformas no son una realidad exclusiva, sino que también se producen fuera de la red, lo que las convierte en una estructura social formada por personas o entidades conectadas entre sí por algún tipo de relación o interés común³⁷. Es, precisamente, por esta unión entre las redes digitales y las físicas (online y offline respectivamente) que, tras la proliferación sufrida por las digitales y el tratamiento de la temática mnemónica realizado en ellas, surge una tercera categoría de redes que es una mezcla de los dos tipos anteriores y que se denomina redes sociales mixtas³⁸.

Este tipo de redes sociales, las mixtas, unidas a las digitales son las más utilizadas actualmente debido a la proliferación y la mejora del acceso a internet, pero no sólo eso, su capacidad de inmediatez en la difusión y respuesta de los contenidos y a la posibilidad de unir a personas con grandes distancias geográficas. Como ejem-

plo de red mixta, Lidia Bocanegra³⁹ propone la asociación Amical de Mauthausen⁴⁰ donde se encuentran supervivientes republicanos de los campos de concentración del nazismo y familiares de estos y de las víctimas y que comenzó de manera física pero que, tras el desarrollo de las plataformas digitales se extendería a internet de manera que sus reivindicaciones y actividades se hicieran más visibles y pudieran conseguirse algunos de los objetivos.

Con respecto a los tipos de redes existentes, también es necesario tratar sobre las redes verticales utilizadas para aglutinar a interesados y profesionales sobre una temática definitiva. De esta manera, se cohesionan a un colectivo concreto que intercambia información en un mismo espacio, ya sea la naturaleza de estas informaciones profesional, de movimientos sociales o identitaria⁴¹. En la temática que nos ocupa un ejemplo de este tipo de red vertical que, además, utiliza las plataformas y redes digitales para sus cometidos es el del proyecto e-xiliad@s⁴², con cuentas homólogas en Facebook y Twitter.

La utilización exclusiva de las fuentes escritas y archivos tradicionales para los estudios históricos que se ha mantenido durante grandes periodos de tiempo y la parcialidad de la disciplina histórica por este motivo, se hace incongruente ante la proliferación de información de fuentes primarias volcada en las plataformas digitales. La historia oral, que había sido excluida y mantenida exclusivamente en el ámbito privado y clandestino, se sitúa como elemento fundamental al transcribirse en forma de testimonio en las distintas asociaciones pro-Memoria Histórica y en su espectro digital de acceso abierto.

Sin embargo, los testimonios no son el único contenido que puede encontrarse en las plata-

³⁶ Fernández Gallego, María del Pilar, *Memoria Histórica y Nuevas Tecnologías* (Tesis Doctoral), Almería, Universidad de Almería, 2023.

³⁷ Ponce Velasco, Isabel, *Monográfico: Redes Sociales*, Madrid, Observatorio Tecnológico, 2012, p. 2.

³⁸ *Íbid*, p. 4.

³⁹ Bocanegra Barbecho, Lidia, "Identidad y pertenencia del exilio republicano español en la red internet: generando memoria y cultura a través de las plataformas sociales digitales y el uso del Open Data", en Olivieri, Chiara y Ortega Santos, Antonio (eds.), *Decolonizando Identidades. Pertenencia y Rechazo de/desde el Sur Global*, Granada, Instituto de Migraciones, 2017, p. 211-221.

⁴⁰ Para más información sobre esta asociación visítense su web. Disponible en: www.amical-mauthausen.org/

⁴¹ Ponce Velasco, *Monográfico: Redes Sociales*, op. cit., p. 4.

⁴² La página web de este proyecto está disponible en: www.exiliadosrepublicanos.info/, visítense para más información.

formas digitales, sino que también se incluyen textos y otros elementos visuales como fotografías que permiten obtener información sobre las personas que vivieron la guerra civil y la dictadura franquista. Además, a partir de estas fuentes se pueden obtener distintas conclusiones sobre la situación vivida por las víctimas de la represión que se une a la “actualidad de ese pasado materializada en las organizaciones memoriales”⁴³.

La aparición de estas nuevas fuentes profundiza en los hechos y en sus protagonistas de una manera más cercana y social por verse, en este caso, reflejados en una historia de la que habían sido excluidos. La selección de los contenidos y publicaciones digitales corresponde al interés historiográfico que tenga la temática, así como a las reivindicaciones que desde las movilizaciones de las asociaciones de memoria se hayan realizado al respecto.

La diversidad de actores que se constituyen como generadores de contenidos memorialistas es un elemento a tener en cuenta para entender el proceso de inclusión dentro del discurso historiográfico. En general, son las instituciones públicas, como archivos y universidades, unidas a la información volcada y generada por asociaciones y fundaciones oficiales las que cuentan con los recursos más fiables y, por tanto, con las fuentes de mayor utilidad para la reconstrucción histórica del periodo entre la guerra civil y de transición española.

Esto no quiere decir que tenga que dejarse de lado la información generada por individuos u otro tipo de perfiles, si bien es cierto que la información mostrada por este tipo de agentes suele estar más relacionada con la reivindicación y con la información personal que con el proceso de reconstrucción de la disciplina histórica. En los dos casos, el de la información generada por instituciones o por individuos personales, la información es susceptible de la interpretación personal y, especialmente, de su utilización. El papel de los historiadores es clave en su utilización para la reconstrucción pues debe analizarse y ponerse en contexto con otras fuentes, es decir, no se trata de verdades universales porque estén publicadas como fuentes primarias de la memoria, pero sí deben ser incluidas en la histo-

ria tras pasar por el mismo procedimiento al que se somete al resto de fuentes.

A esta situación se le une también la importancia de la identificación entre iguales, la búsqueda de colectivos y familiares por encontrar realidades semejantes a las suyas hacen que la interpretación de la información sea una constante, pero a su vez, no tiene porqué ser entendida como una representación fehaciente, aunque sí sea un punto de partida. “De ahí que la presentación del pasado sea compleja y multifacética y contribuya a modelar una visión distinta del mismo”⁴⁴.

Generalmente, los contenidos se corresponden con la temática de represión incluyendo en ella el exilio, los fusilamientos y campos de concentración, la localización y exhumación de las fosas comunes como elementos más recurrentes. A lo que se le suman las cuestiones reivindicativas, especialmente las que demandan una política de memoria que dé soluciones a las cuestiones aún sin solventar de nuestro pasado más reciente apoyándose en las pautas de Derechos Humanos en etapas de conflicto; Justicia, Verdad y Reparación.

Además de estos contenidos, también desde las plataformas de las asociaciones de Memoria se comparte información sobre los fondos documentales y archivísticos que pueden encontrarse en ellos, sobre todo desde las páginas web que pertenecen a instituciones públicas como archivos o fundaciones. Entre estos contenidos existe variedad de formatos y fuentes, como panfletos, mapas y documentos, a los que no siempre se puede acceder por falta de digitalización, pero, sin embargo, sí es útil conocer, al menos su localización.

A estos contenidos generales se le suman, en algunos casos, la localización de lugares de memoria como las guías de los elementos de las batallas de la guerra, polvorines, búnkers, trincheras u otras ubicaciones que han sido encontrados por distintos grupos de investigación de arqueología contemporánea. Asimismo, también se encuentran restos recuperados y restaurados para ser expuestos al público conservados y organizados como emplazamientos bélicos desde instituciones públicas o privadas.

⁴³ Eiroa San Francisco, Matilde, “Revistas y Newsletters digitales de Memoria: una comunicación en Red sobre la actualidad del pasado”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, op. cit., p. 110.

⁴⁴ Eiroa San Francisco, Matilde, “¿Qué historias y qué memorias? El pasado en la sociedad digital”, en Eiroa San Francisco, Matilde (coord.), *Historia y memoria en Red...*, op. cit., p. 77.

En el caso de los grupos creados por asociaciones e instituciones en las redes sociales los elementos recogidos difieren un poco de lo contenido en la web. Por las opciones que detentan las redes las publicaciones son de carácter más variado y se complementan con publicaciones bibliográficas a las que le son agregados comentarios de los miembros, nuevas historias sobre acontecimientos de guerra o represión, imágenes o vídeos..., es decir, “recursos multimediáticos, conocimientos y opinión”⁴⁵ unidos a las reivindicaciones por la falta de inclusión y medidas al respecto. El libre formato de los contenidos y la posibilidad de poder realizar distintas acciones, permiten la divulgación de la producción sobre el tema, de nuevos testimonios y vestigios que pueden y deben ser utilizados para la reconstrucción histórica.

Las fundaciones e instituciones de índole pública y privada también han utilizado la información difundida y contenida en las plataformas para la propagación de información sobre el conflicto bélico y la dictadura franquista, desmontando así los hechos mitificados o parciales que se habían conservado como oficiales. No obstante, y debido a la magnitud de información y la imposibilidad de contener e investigar la totalidad de las nuevas fuentes, agrupar o cuantificar la información es una tarea imposible.

Frente a esta situación, desde las instituciones oficiales se ha creado un nuevo sistema que permite la organización, por así decirlo, de este nuevo entramado. Se trata de la organización a modo de índice digital, es decir, un fondo común donde se recogen los lugares en los que existe la información sobre esta temática a modo de colecciones virtuales. La digitalización de los fondos documentales de los archivos y su volcado a internet, deja patente la importancia y el interés que la temática sobre Memoria Histórica está teniendo en los últimos tiempos y, por tanto, este índice digital proporciona la posibilidad de acortar el estudio de diferentes formas (por años, por poblaciones, por batallas, por sucesos...).

Además, en las ‘páginas índice’ también se difunden los proyectos de investigación y la nueva información desarrollada por profesionales y desde el mundo académico. Ejemplos de esta utilización de la web y de páginas donde puede verse el sistema estructurado para la organiza-

ción y localización de las páginas web e informaciones podemos encontrarlos en los portales Memoria Histórica⁴⁶, los archivos universitarios⁴⁷ o el Portal de Archivos Españoles⁴⁸.

Sin embargo, no podemos quedarnos exclusivamente con este tipo de páginas ni con los grupos de las redes sociales. Los blogs cumplen también una función a tener en cuenta, al servicio de la sociedad en la temática memorialista y, durante mucho tiempo, han sido el lugar donde realizar búsquedas y documentación acreditativa a la hora de la gestión de trámites como pensiones o patrimonio hereditario. Una función muy meritoria que también ha supuesto una gran contribución en los trabajos llevados a cabo por investigadores profesionales y familiares.

Como puede verse, existen diferentes perfiles dentro del movimiento de Memoria Histórica que trabajan para la visibilización de sus contenidos y objetivos en ámbitos dispares. Por esta razón, y a tenor de su capacidad y utilización, puede decirse que la función informativa está muy presente en sus plataformas digitales, aunque no sea uno de sus objetivos directos o esté eclipsada por otras funciones como la de cohesión y capacidad de movilización. Una función que aún se hace más patente si suman a su página web la edición de revistas o boletines digitales donde recoger los contenidos histórico/mnemónicos surgidos de sus acciones y reivindicaciones.

⁴⁶ Esta página web pertenecía al Ministerio de Cultura y se direccionaba en <http://www.memoriahistorica.gob.es/index.htm>, sin embargo, las nuevas gestiones realizadas por el Gobierno han trasladado, modificado y actualizado esta web ahora dependiente del Ministerio de Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática bajo el nombre de Memoria Democrática. Disponible en: www.mpr.gob.es/memoriademocratica/Paginas/index.aspx [Consultado el 25 de septiembre de 2024]

⁴⁷ En este portal puede encontrarse una larga selección de contenidos sobre la Memoria de la Guerra Civil y la Represión Franquista organizador por el proyecto puesto en marcha por la Universidad de California, San Diego (UCSD). Para más información visítese su página web. Disponible en www.library.ucsd.edu/speccoll/scwmemory/ [Consultado el 25 de septiembre de 2024].

⁴⁸ PARES se ha constituido como una amplia plataforma sobre los contenidos de los archivos estatales. Para más información visítese su página web. Disponible en: www.pares.culturaydeporte.gob.es/inicio.html [Consultado el 25 de septiembre de 2024].

⁴⁵ Eiroa San Francisco, Matilde, “La Guerra Civil online...”, op.cit., p.43.

No obstante, la Memoria Histórica será rechazada mientras no se superen los límites a los que está expuesta y la manera de hacerlo no es otra que objetivando y contrastando públicamente los testimonios, la historia oral y los demás vestigios históricos de represión franquista en los que se asienta y que pueden encontrarse en la red. De esta manera, historia y memoria serán parte imprescindible de la historia oficial de nuestro país, sobre la que las nuevas tecnologías han ejercido una amplia influencia.

Lo que concuerda con la idea de garantizar una nueva historia que dé el salto de la historia digital a la historia democrática donde queden recogidas todas las versiones de los sucesos y hechos acaecidos durante la guerra civil y la dictadura y que refleje muchas voces diferentes del pasado y del presente, que motive a cualquiera a participar escribiendo su propia historia, y que alcance a múltiples y diversas audiencias en el presente y el futuro⁴⁹.

Como estamos postulando a lo largo de este texto, la reconstrucción de la Memoria Histórica en la actualidad necesita de la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para que así puedan establecerse nexos de unión entre sujetos afectados tanto por la guerra civil como por la dictadura y represión que la siguió, aun estando estos en lugares distintos. Son pues las plataformas digitales pro Memoria Histórica un lugar donde resarcirse de lo ocurrido y compartir las vivencias a la vez que se accede a la documentación y contenidos presentes en ellas. El vínculo surgido, como resultado de la unión entre pasado y presente, permite que la Memoria Histórica supere el olvido al que estos hechos históricos y los afectados por ellos han estado condenados durante tanto tiempo.

La propia función de la historia enfocada en el conocimiento del pasado como causa de las situaciones actuales y sobre el que asentar el futuro se une a la necesidad de construcción de una identidad grupal y representativa donde encontrar las raíces. La inclusión de la memoria se traduciría, por tanto, en la construcción de una historia completa e identitaria para los distintos colectivos; “se trataría, por tanto, no solamente de relatar lo que fue sino promover lo que podría

ser en un contexto de posible normalización del conflicto de 1936”⁵⁰.

CONCLUSIONES

La irrupción de las nuevas tecnologías en la sociedad y con ellas de la Web 2.0 ha supuesto cambios exponenciales en la sociedad y, en el caso de la disciplina histórica, en las reivindicaciones de Memoria Histórica en las últimas décadas. La existencia de espacios conocidos como plataformas digitales, entre los que se encuadran las páginas web, los blogs y las redes sociales ha permitido que la lucha por la recuperación de la memoria no quede supeditada exclusivamente a algunos organismos o espacios físicos, sino que se han situado como grandes promotores de esta lucha aprovechando su accesibilidad y globalización.

A lo largo de este artículo se ha presentado por un lado el tratamiento que se hace de la historia en las plataformas digitales haciendo referencia a su utilización como herramienta para la reconstrucción de la disciplina. Para ello, se ha realizado un análisis acerca de los recursos que se utilizan desde asociaciones y colectivos para la reivindicación de las etapas historias más cercanas a la actualidad, especialmente, en el caso de la Memoria Histórica.

Este análisis ha dejado de manifiesto en el estudio que son muchos los agentes que han encontrado en la red la manera de visibilizar sus peticiones y demandas, asimismo, se han servido de elementos como blogs o newsletters para la información y cohesión entre los colectivos vinculados y entre los interesados e investigadores. Sin embargo, debe tenerse en cuenta el hecho de que estas formas de movilización e información no se limitan a la aparición de las webs, sino que los grupos memorialistas se han servido de cualquier herramienta a su alcance para hacer llegar sus reivindicaciones, aunque ninguna con la potencialidad que presentan las nuevas tecnologías.

De la misma forma, a lo largo de este artículo se ha tratado la presencia de la Memoria Histórica en el mundo digital, desde donde se ha llevado a cabo una puesta en valor de la memoria y la

⁴⁹ Cohen, Daniel J. y Rosenzweig, Roy, *Digital History. A guide to gathering, preserving, and presenting the past on the web*, Fairfax, GMU, 2005, p. 59.

⁵⁰ Rojo Hernández, Severiano y González Calleja, Eduardo, “Las guerras civiles. Reflexiones sobre los conflictos fratricidas de la época contemporánea Europa-América”, *Hispania Nova*, 13 (2015), pp. 158-163.

necesidad de su recuperación. Para lo que se ha comprobado que desde las plataformas digitales se crea una difusión constante de fuentes y conocimientos que chocan inevitablemente con la perspectiva que se ha mantenido como historia de España en etapas pasadas. Las corrientes de reconstrucción y su presencia en el mundo digital han supuesto la aparición de las nuevas fuentes y la necesidad de que estas sean incluidas en la disciplina histórica y en el ideario colectivo.

Puede decirse, por tanto, que las plataformas digitales han supuesto un impulso de gran relevancia en la lucha por la recuperación de la Memoria Histórica, así como en la aparición de fuentes para la investigación histórica. La visibilización y la concienciación social sobre la necesidad de resolver la problemática de Memoria Histórica de manera que se lleve a cabo la extracción de la verdad y se haga justicia con las víctimas de la guerra civil y la dictadura franquista.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Junco, José, “Historia e identidades colectivas”, en Forcadell Álvarez, Carlos y Carreras Ares, Juan José (coords.), *Usos públicos de la historia*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003, pp. 47-67.
- Bernecker, Walther L., “La memoria histórica en España: un pasado más actual que nunca”, *Versants*, 67/3 (2020), pp. 119-141.
- Bernhard, Michael y Kubik, Jan, “A Theory of the Politics of Memory. The Politics of Memory and Commemoration”, en Bernhard, Michael y Kubik, Jan (eds.), *Twenty Years After Communism*, Oxford, Oxford University Press, 2014, pp. 7-34.
- Bocanegra Barbecho, Lidia, “Identidad y pertenencia del exilio republicano español en la red internet: generando memoria y cultura a través de las plataformas sociales digitales y el uso del Open Data”, en Olivieri, Chiara y Ortega Santos, Antonio (eds.), *Decolonizando Identidades. Pertenencia y Rechazo de/desde el Sur Global*, Granada, Instituto de Migraciones, 2017, p. 211-221.
- Bocanegra Barbecho, Lidia, Toscano, Maurizio, Delgado Anés, Lara, “Co-creación, participación y redes sociales para hacer historia. Ciencia con y para la sociedad”, *Historia y comunicación social*, 22/2 (2017), pp. 325-346.
- Bocanegra Barbecho, Lidia, “Ciencia ciudadana y memoria histórica: nuevas perspectivas historiográficas desde las Humanidades Digitales y la Historia Pública Digital” en Caro Saiz, Jorge, Díaz de la Fuente, Silvia, Ahedo García, Virginia, Zurro Hernández, Débora, Madella, Marco, Galán Ordax, José Manuel, Izquierdo Millán, Luis R., Santos Martín, José I. y Del Olmo Martínez, Ricardo (Eds.), *Terra Incognita: Libro blanco sobre transdisciplinariedad y nuevas formas de investigación en el Sistema Español de Ciencia y Tecnología*, Burgos, PressBooks, 2020, p. 59-72.
- Cohen, Daniel J. y Rosenzweig, Roy, *Digital History. A guide to gathering, preserving, and presenting the past on the web*, Fairfax, GMU, 2005.
- Congosto Martínez, Mariluz, “Digital sources: a case study of the analysis of the Recovery of Historical Memory”, *Culture & History Digital Journal*, 7/2 (2018), pp. 16-35.
- Coromina Rodríguez, Óscar y Padilla Molina, Adrián, “Reconstructing memory narratives on Facebook with Digital Methods”, *Culture & History Digital Journal*, 7/2 (2018), pp. 3-15.
- Debasa, Felipe y Azcona Pastor, José Manuel, “Tecnología global, IV revolución industrial y mutaciones sociales”, *Historia Actual Online*, 63/1 (2024), pp. 183-198.
- Díez Gutiérrez, Enrique Javier, “La memoria histórica en la escuela”, *Hispania*, 82/1 (2022), pp. 547-571.
- Egado León, Ángeles y Eiroa San Francisco, Matilde, “Redes sociales, historia y memoria digital de la represión de mujeres en el Franquismo”, *Revista de historiografía (RevHisto)*, 27 (2017), pp. 341-361.
- Eiroa San Francisco, Matilde, “La Guerra Civil online: un pasado que no se olvida”, *Bulletin hispanique*, 118/1 (2016), p.45.
- Eiroa San Francisco, Matilde (coord.), *Historia y memoria en Red: un nuevo reto para la historiografía*, Madrid, Síntesis, 2018.
- Eiroa San Francisco, Matilde y Magallón Rosa, Raúl, “History and memory in digital culture. Methodological innovations and networks of stories”, *Culture & History Digital Journal*, 7/2 (2018a), pp. 1-2.
- Eiroa San Francisco, Matilde, “¿Qué historias y qué memorias? El pasado en la sociedad digi-

- tal”, en Eiroa San Francisco, Matilde (coord.), *Historia y memoria en Red: un nuevo reto para la historiografía*, Madrid, Síntesis, 2018b, pp. 67-91.
- Eiroa San Francisco, Matilde, “Boletines Digitales y Memoria 2.0; mediatización y reivindicación del pasado traumático en España”, en López García, Xose, Pena Rodríguez, Alberto y Guillamet i Lloveras, Jaume (coords.), *La revolución tecnológica de la comunicación en perspectiva: historia de los nuevos medios digitales, los nuevos medios en la historia*, Madrid, Asociación de Historiadores de la Comunicación, 2019, pp. 746-758.
 - Eiroa San Francisco, Matilde, “Memoria e historia en redes sociales: nuevos soportes de resistencia al olvido de la Guerra Civil española y el Franquismo”, *Historia y Memoria*, 21 (2020a), pp. 71-108.
 - Eiroa San Francisco, Matilde, “Revistas y Newsletters digitales de Memoria: una comunicación en Red sobre la actualidad del pasado”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26/1, (2020b), pp. 103-112.
 - Fernández Gallego, María del Pilar, *Memoria Histórica y Nuevas Tecnologías* (Tesis Doctoral), Almería, Universidad de Almería, 2023.
 - García De Torres, Elvira, “Contenido generado por el usuario. Aproximación al estado de la cuestión”, *El profesional de la información*, 19/6 (2010), pp. 585-594.
 - Gondomar-Miñana, Romualdo, “Experiencia pragmática de medios y entornos digitales”, *Hipertext.net*, 17 (2018), pp. 22-31.
 - Marco Crespo, Elisa y Martínez Argilés, Esmeralda, “Branding interno en revistas digitales y newsletters electrónicos: el caso del Docu Digital”, *I Congreso Internacional Brand Trends*, Valencia, 2009. (Sin publicar)
 - Osten, Manfred, *La memoria robada. Los sistemas digitales y la destrucción de la cultura del recuerdo. Breve historia del olvido*, Madrid, Ed. Siruela, 2008.
 - Pereyra, Ana, “Las representaciones sociales sobre el pasado reciente. Desde la educación en la obediencia hacia la educación en la memoria”, en Begalli, Roberto e Rivera Beiras, Iñaki (eds.), *Memoria colectiva como deber social*, Barcelona, Ed. Anthropos, 2010, pp. 77-103.
 - Pisani, Francis y Piotet, Dominique, *La alquimia de las multitudes. Cómo la web está cambiando el mundo*, Barcelona, Paidós, 2009.
 - Ponce Velasco, Isabel, *Monográfico: Redes Sociales*, Madrid, Observatorio Tecnológico, 2012, p. 2.
 - Quirosa Cheyrouze y Muñoz, Rafael, “Los medios de comunicación ante el proceso democratizador” en Quirosa Cheyrouze y Muñoz, Rafael (coord.), *Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la Transición*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009, pp. 13-25.
 - Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Madrid, Editorial Trotta, 2003, p. 67.
 - Rojas-Torrijos, José Luis y González Alba, José Antonio, “La Newsletter como producto periodístico en la búsqueda de nuevos lectores. Estudio de boletines de *El País*, *El Español* y *El Independiente*”. *Ad Comunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, 15 (2018), pp. 165-195.
 - Rojo Hernández, Severiano y González Calleja, Eduardo, «Las guerras civiles. Reflexiones sobre los conflictos fratricidas de la época contemporánea Europa-América», *Hispania Nova*, 13 (2015), pp. 158-163.
 - Sánchez Muñoz, Carlos y Fernández Gallego, M^a del Pilar, “Memoria Histórica e Historia Democrática”, en Cuadrado Bolaño, Jara (ed.), *Las huellas del franquismo: pasado y presente*, Granada, Comares, 2019, pp. 1.437-1.453.

-
- Scolari, Carlos, *Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*, Barcelona, Gedisa, 2008.
 - Stephens-Davidowitz, Seth y Pabon, Andres, *Everybody lies: Big data, new data, and what the internet can tell us about who we really are*, New York, Harper Collins, 2017.
 - Tussel Gómez, Javier, “El cambio en los medios de comunicación”, en Prieto Pérez, Joaquín y Juliá Díaz, Santos (coords.), *Memoria de la transición*, Madrid, El País, 1996, pp. 473-476.
 - Valiente García, Francisco Javier, “Comunidades virtuales en el ciberespacio”, *Doxa Comunicación*, 2 (2004), pp. 137-150.